

necesidades de este servicio por parte de esas dos altas autoridades universitarias ha permitido:

—ampliar la red del Servicio de Canjes a todo el mundo, incluidos la Unión Soviética y las naciones de su órbita, más los países del Oriente, como Japón, China y la India. El canje se efectúa ahora con selección de los materiales de intercambio, mediante la previa presentación de listas de obras;

—la catalogación de la Sección Revistas, iniciada con el detalle, artículo por artículo, de su contenido. La Sección Revistas y Periódicos de la Biblioteca Central es una de las más amplias del país;

—la iniciación de las Bibliotecas Circulantes, de las que hay dos organizadas y en prestación de servicio en las Escuelas y Hogares Universitarios;

—la reorganización, perfeccionamiento y ampliación de los cursos de la Escuela de Ciencias Bibliotecarias;

—la reanudación del Catálogo Central de las Bibliotecas Universitarias que, por medio de Equipos Móviles de Bibliotecarios, enviados por la Biblioteca Central a las diversas de la Universidad, ha experimentado un considerable desarrollo desde marzo del presente año.

No es del caso reseñar en este ya largo artículo las muchas medidas, de menor relieve que las consignadas, que se han adoptado para mejorar la calidad y el rendimiento de los servicios bibliotecarios de la Universidad, para hacer más dúctil y profunda esta labor de cultura.

SOBRE LA OBRA DE NIKOS KAZANTZAKIS

por el prof. FOTIOS MALLEROS

Nikos Kazantzakis es la personalidad literaria más robusta y filosófica de la Grecia moderna. Espíritu inquieto e investigador, procuró encontrar a través de búsquedas continuas la catarsis psíquica en el drama de la existencia.

Nacido en 1885 en Heraklion, de Creta, en el mismo lugar donde cuatrocientos catorce años antes naciera Doménicos Theotocópulos, El Greco, estaba destinado, como éste, a adquirir también gran nombradía y a llegar a ser uno de los más notables creadores de la literatura neohelénica y, tal vez, europea.

Su historia literaria comienza en 1906, cuando, bajo el pseudónimo de Karmas Nirvamis, editara un folleto en prosa lírica intitulado *Ofis kai Krinos* (Serpiente y Lirio), influenciado, seguramente, por la filosofía budista. Pero luego abandonó el pseudónimo budista al salir a la circulación su segunda obra, la tragedia *Protomástoras* (Primer Maestro), de la cual hizo un melodrama el compositor Manolis Kalomiris. Mientras tanto, había terminado sus estudios universitarios y obtenido el doctorado en Leyes. Entonces, decidió optar a una cátedra de profesor extraordinario en la Escuela de Leyes, para cuyo objeto presentó como tesis su tercera obra, un estudio sobre Federico Nietzsche, publicado en 1909, pero fracasó. Este fracaso fue la causa de que Kazantzakis se consagrara en forma exclusiva a la literatura. Primeramente se dedicó a traducir obras de grandes pensadores: a Nietzsche, Bergson, Darwin, Dante, Goethe. Este primer período lo complementa con su *Askitiki* (Ascética), su obra filosófica, y la *Odisia* (Odisea),

su creación poética más grande, período que termina con su Historia de la Literatura Rusa.

La Odisea, compuesta de 33.333 versos, constituye una obra gigantesca tanto en inspiración poética como en cuanto a extensión. Es una Odisea ideológica. El héroe de la moderna Odisea es otra vez el antiguo Ulises, quien parte de Itaca a la búsqueda de nuevas aventuras. Itaca representó para el antiguo Ulises el término de sus esfuerzos y sus luchas y la catarsis de sus sufrimientos; fue para él la serenidad. Para el nuevo Ulises de Kazantzakis, Itaca es el punto de partida de inquietudes, búsquedas y dudas. La catarsis consiste para este Ulises en el abandono de toda traba que pudiera obstaculizar sus ansias de perfeccionamiento psíquico ininterrumpido; es la batalla continuada y el afán que no esperan fin ni recompensa; porque en el fin existe el estagnamiento y en la recompensa la conveniencia que entorpece la lucha por la vida.

La Odisea de Kazantzakis, dividida en veinticuatro rapsodias, motivó discusiones y controversias por su extensión y por su métrica. Pero la poderosa inspiración poética que contiene, su profundidad filosófica y su alto simbolismo, unidos al empleo técnico de 17 sílabas que hiciera el poeta, desechando el metro de 15 y 11 sílabas, usual en obras tan extensas, terminaron por imponerse entre los más escépticos.

Esta obra monumental, fue recientemente traducida en EE. UU. al inglés por el profesor norteamericano de origen griego Kimon Frier —que visitara Chile el año pasado— quien tuvo la suerte de convivir tres

años con el poeta, oportunidad durante la cual el propio Kazantzakis clarificó varios conceptos contenidos en su epopeya. La primera edición de 15.000 ejemplares de la obra se agotó en un plazo breve. Siguiéron dos nuevas ediciones, completándose así 50.000 ejemplares, los cuales, luego de un gran éxito de librería, se agotaron.

El poeta es profundamente antirromántico y su lirismo, dotado de inmensa dramática, se eleva por sobre el acostumbrado nivel del sentimentalismo erótico-lírico.

Estas cualidades de Kazantzakis se advierten en sus novelas, tales como *Alexis Zorbas* (Alexis el Griego), terminada entre los años 1939 y 1943, y en la novela intitulada *Kapetan Mijalis* (Libertad o Muerte), que aparece un poco más tarde en una edición de varios miles de ejemplares, y que fue traducida inmediatamente al inglés y al alemán. Siguen a estas obras *O Ftoulis tou Theú* (El Pobrecito de Dios), *O Iristós Xanastabronéte* (Cristo de Nuevo Crucificado), la cual circula por primera vez en sueco, y *O Telefteos Pirasmós* (La Última Tentación), una especie de manifiesto cosmotéico, editado en alemán. Todas estas obras impresionaron ostensiblemente y motivaron críticas de admiración, resultando de todo ello su publicación en trece idiomas. En Holanda solamente, fueron vendidos 20.000 ejemplares de La última tentación. En español, Cristo de nuevo crucificado va en su novena edición, y la novela ha sido, por lo demás, ampliamente divulgada como obra cinematográfica, bajo el título de El que debe morir. En francés aparecieron Los Jardines de las Rocas y Tonta Rampa, obras que posteriormente fueron vertidas al griego. En todas estas obras se advierte que el poeta griego es un ecléctico, tanto en sus ideas como en su filosofía. El dramatismo contenido en el pensamiento de Kazantzakis "arranca de un profundo nihilismo que lo acompañó desde su primera juventud". Su filosofía es idealista en el fondo, aunque su tesis en general, frente a la vida, es dionisiaca. De ahí que se haya dicho que su filosofía presenta ciertas contradicciones que, sin duda, son el resultado de su vida interior inquieta y agitada, o, tal vez —según la opinión de un amigo suyo—, del hecho que "fue un apasionado de las ideas y del mundo intelectual de cada época y lugar".

En los últimos años de su vida el escritor se sentía cansado, pero anhelaba al mismo tiempo dar de sí todo lo que podía, antes de morir. "Trabajo mucho; terminé una novela y ahora empiezo otra: Cartas a El Greco. ¡Hasta cuándo va a durar esta cuesta! Felizmente tiene fin: la muerte; llegó una o dos veces, pero le dije que esperaba. Tal vez en invierno vaya a Oslo a presenciar la representación de un drama

mio: Cristóbal Colón; pero pierdo mucho tiempo en viajes y quisiera no moverme más. El tiempo es alma y no dinero y no debe ser derrochado". Así escribía en 1956. Habían transcurrido cincuenta años de labor ininterrumpida y había logrado, tras inúmeros esfuerzos, ganar la simpatía y la admiración del mundo.

Lo curioso es que en Grecia misma demoró su reconocimiento unánime. Parece que ello obedece a una ley universal, pues pocos los escritores, los artistas y, en general, los hombres valiosos, a quienes se haya reconocido y admirado relativamente temprano en sus respectivos países.

Kazantzakis, conocedor profundo de las diferentes etapas del helenismo, se inspiró en la tradición popular para *O Protomástoras* (El Primer Maestro); en los mitos clásicos, para su Ulises, su drama *Mélisa* (Abeja), y su trilogía de Los Prometeos. Se inspira en la época bizantina y escribe Nicéforo Focas, Juliano y Constantino Paleólogos.

El helenismo medieval, sobre todo la época bizantina, constituyó una fuente inagotable para muchos prosistas y poetas de Grecia, comenzando por Kostis Palamás, el mayor poeta de la Grecia moderna.

Así también Kazantzakis, en sus tragedias de inspiración bizantina, nos da muestra de la influencia mística ejercida por aquel imperio. Otra tragedia suya, intitulada "Cristo", escrita en verso, reviste la forma de un misterio medieval.

Pero si bien las fuentes de inspiración se remontan al pasado, Kazantzakis expone con maestría los problemas de nuestro tiempo, la agonía del hombre y sus inquietudes y, en general, su lucha permanente por la liberación. En cada obra suya existe un Prometeo: "un mundo tan distante cronológicamente, pero tan cercano a nuestra alma", como escribiera en el prólogo a la traducción de la Iliada al griego moderno, que publicara con el profesor Juan Kakridis en 1955. Junto con su talento admirable y su enorme capacidad de trabajo, Kazantzakis poseía una cultura envidiable. Su afán de perfeccionamiento y el deseo de conocer la literatura universal en el idioma original, lo obligaron a aprender varias lenguas (italiano, francés, alemán, inglés) desde muy temprana edad, y así se explica también la gran experiencia y las ricas impresiones que adquiriera durante sus viajes por China, Japón, Rusia, España e Inglaterra, impresiones que circularon en tomos maravillosamente escritos, dedicados a cada uno de estos países, conquistándole el respeto de sus miles y miles de lectores en todo el mundo.

Vivió Kazantzakis muchos años en Alemania, Suiza, Austria, Checoslovaquia y en la Rusia Soviética, siempre llevado por el afán de conocer y de estudiar.

Tal vez su presencia en Rusia fuese la causa de que no recibiera el Premio Nobel de Literatura, que se esperaba desde el año 1946. Sin embargo, jamás él se quejó. Su inmensa bondad, su sencillez, su modestia sin igual y la timidez que lo caracterizaba, explican, sin duda, su resignación.

Kazantzakis murió a la edad de 72 años, luego de haber perdido la última oportunidad de recibir el men-

cionado galardón, frente a uno de sus oponentes, el francés Albert Camus. Y, seguramente, la pérdida afectó más todavía a Grecia, pues Kazantzakis había ganado ya el reconocimiento y la admiración mundiales. Fue un digno representante de la valiosa y pesada herencia de sus antepasados, a quienes la insignificante corona de hiedra o de laurel con que fueran honrados en su tiempo, les valió la inmortalidad.

PUBLICACIONES UNIVERSITARIAS

Anales de la Universidad de Chile Nº 115. Con el siguiente sumario: "Sentido matemático del niño chileno" por Rodolfo Iturriaga; "El hombre y los viajes interplanetarios" por el Dr. B. Günther; "Cosmologías relativistas" por Arturo Arias; "Augusto Comte, su época y la nuestra" por Roberto Munizaga; "¿Era la visión histórica universal de Occidente, en las primeras décadas de este siglo, acertada y acomodada a la época?" por Julio Spinner; y de Ana Krause, "Jorge Manrique y el culto de la muerte en el Cuatrocientos". Además, las secciones de Críticas y reseñas bibliográficas y Críticas de arte.

En la sección Notas y Documentos, se informa acerca de la Primera Reunión Nacional de Dramaturgos.

Boletín de la Revista de Arte Nº 1. Editado por la Facultad de Bellas Artes. Contiene artículos sobre "Exposición en Londres de la pintura rusa desde el siglo XIII al XIX", "Sobre la crisis de lo imaginario" por André Masson; notas de Enrique Lihn sobre dos artistas nacionales recientemente fallecidos: el grabador Francisco Parada y el pintor Francisco Álvarez; y una nutrida información general en las secciones "Vida de las artes", "La vida de los museos" y "Noticiero internacional".

Boletín Bibliográfico. Editado por el Centro de Orientación y Salud Mental del Niño y del Adolescente, dirigido por el Dr. Carlos Nassar G. Contiene una relación de libros y revistas recibidos por la Biblioteca de este Centro.

Centro Universitario Zona Norte (Nº 2). Folleto de 88 págs. con una visión general de las tareas cumplidas por este Centro Universitario desde su fundación.

Informaciones Geográficas. Órgano oficial del Instituto de Geografía de la Universidad de Chile. Número correspondiente a 1956. Se trata de un volumen de 200 páginas, dividido en tres secciones:

En la primera, "Documentos", aparece un ensayo de Geografía histórica de Sergio Sepúlveda, "El trigo

chileno en el mercado mundial". En seguida, una nómina de las Memorias que interesan a la Geografía existentes en las diversas escuelas universitarias.

En la sección Bibliografía Geográfica Chilena se hace una bibliografía comentada de los trabajos de interés geográfico publicados en 1956, tanto en forma de libros o folletos como artículos a reportajes de revistas. Además una lista de publicaciones geográficas relativas a Chile publicadas en el extranjero en 1956 y cartas geográficas y náuticas publicadas en Chile en 1956.

En la sección Orientación Bibliográfica Extranjera se entrega una nómina de las principales publicaciones geográficas que se editaron en el extranjero durante 1956.

Pediatría, Volumen 2, número 2. Publicación trimestral de la Cátedra de Pediatría dirigida por el prof. Julio Meneghelo. Contiene: "Estudio del metabolismo de los hidratos de carbono en el lactante distrófico" por Fernando Mönckeberg, Francisco Beas y Marcos Perreta; "Abdomen agudo en la infancia" por Mario Vera, Eliana Camacho y Carlos Gutiérrez; "Estudio de los electrólitos intracelulares por medio de la biopsia muscular en la deshidratación aguda del lactante desnutrido", por Fernando Mönckeberg, Osvaldo Gase y René Artigas. "Quiste intratrófico de origen neurentérico" por Julio Hasbún, Alberto Veloso y José Errázuriz. "Problemas de atención hospitalaria infantil" por Jorge Rossetol, Mario Vera y Eliana Camacho. "Conceptos actuales sobre patogenia del síndrome diabético" por Francisco Beas. Además, las secciones "Instantáneas clínicas", "Terapéutica al día" y "Crónica".

El trigo chileno en el mercado mundial. Por Sergio Sepúlveda. Ensayo de Geografía Histórica editado por el Instituto de Geografía de la Universidad de Chile. Dividido en cinco capítulos: "La conquista de un mercado" (hasta el siglo XIX), "En busca de mercados" (1844-1865), "El gran comercio del trigo" (1865-1926), "Los factores de explicación" y "La de-